



## NOVELA



El aplaudido autor británico, ayer en Barcelona. EFE

## Coe, o la risa en la oscuridad de la mediana edad

**Miqui Otero**  
ADN

● Escribió el poeta Lord Byron que no hay Edad Media más horrible que la mediana edad del hombre.

Síntomas como los pelos trascendiendo el lóbulo de la oreja como enredaderas, el cinturón en el esternón o por debajo del neumático o el hecho de tener una espantosa *intimidad*, una horrible *privacidad* o algunos terroríficos *secretos*. “Tradujeron el título con esas palabras a varios idiomas. El más acertado es el español”, admitía ayer:

### GPS VITAL

A los 50 años, el novelista británico Jonathan Coe no parece sufrir esos achaques, pero su enorme capacidad analítica le permite hablar de ello como pocos en *La espantosa intimidad de Maxwell Sim* (Anagrama). “La idea surgió en un viaje en coche. Era la primera vez que teníamos GPS y me iba chivando el camino, aunque yo ya lo sabía”, recordó, “aun así, cuando mi esposa intentó ha-

blarme, yo no se lo permití: ahí me percaté de que es más difícil para el hombre tener cierta intimidad con las máquinas que con las mujeres”.

Tras el éxito de *Lluvia antes de caer*, su novela menos cómica, Coe ha regresado a esa ecuación que resuelve como pocos: humor, melancolía e intereses políticos. “En España parece que mis chistes no hacen gracia. Quizás debería sacárselos a esta también, porque el argumento también es triste”.

El antihéroe

adulto que busca consuelo en la maraña de internet y en el extraño encargo laboral de llevar a las islas Shetland la buena nueva de unos cepillos de dientes.

“Es una novela picaresca, una in-

vencción española”, explicó. Y Cervantes y Wodehouse (ambos, favoritos de otros autores muy actuales como Jonathan Ames) se marcan un agarrado.

Pocas etapas vitales provocan más zozobra que los 40 y pico. Y, como dijo Kurt Vonnegut, “la risa es una reacción casi fisiológica contra el miedo”.

Jonathan Coe  
*La espantosa intimidad de Maxwell Sim*



anagrama